

micas firmes. Feria recuerda a los prelados novohispanos su doble tarea: el gobierno y atención de los cristianos viejos, la sociedad hispano-criolla, y el cuidado y gobierno de los cristianos nuevos.

En ese contexto, deja claro a los prelados que su labor principal, la más difícil y la que requiere, por ello, mayor atención de su parte, es el gobierno de los cristianos nuevos que, según hemos visto, es tema central de su escrito: Feria expresa la voluntad de continuar la evangelización. Continuarla de acuerdo con los nuevos datos que la experiencia ha recogido. La percepción de las dificultades le hacen reclamar una evangelización de calidad.

Los medios que avanza para lograr esa cualificación misional son unos ministros idóneos, dotados de instrumentos pastorales que les ayuden en la labor —tratados de sacramentos— y que, acercándose a la realidad del indígena, los ayuden en sus necesidades espirituales y materiales. Ante la realidad de la idolatría oculta, aconseja el recurso a la pena canónica especialmente a los caciques y principales que la practicasen por la fuerza ejemplar sobre sus connaturales.

Para lograr la eficacia de esa labor, Feria reclama una Iglesia apoyada en un episcopado firme y con posibilidades de actuación que no recorten ni el intervencionismo del Estado, ni la exención de los religiosos.

Todos estos medios recogen el espíritu de Trento: obispos pastores, clero renovado, enseñanza de la doctrina, práctica sacramentaria central para la vida cristiana. Feria los aplica a la evangelización novohispana, acercándose a las realidades que en su momento refleja. Podríamos decir que su postura es la de Iglesia jerárquica & Iglesia misional.

Elisa LUQUE ALCAIDE  
Instituto de Historia de la Iglesia  
Universidad de Navarra  
E-31080 Pamplona

## Hacia una «Historia de la Iglesia en el Ecuador»

En el mes de abril de 1993, el Seminario diocesano de Ibarra organizó el I Simposio de Historia de la Iglesia en el Ecuador, en el curso del cual se fue abriendo paso la idea de preparar una historia completa de la Iglesia en nuestro país, cuya carencia se hace sentir no sólo en los ámbitos intelectuales, sino en las aulas universitarias y en los seminarios diocesanos. En efecto, si bien es verdad que existen buenos trabajos de Historia de la Iglesia, no es menos cierto que se refieren a temas o épocas concretas, que no ofrecen una visión de conjunto, que permita apreciar el ya amplio arco de 500 años de evangelización y actualización de la Iglesia en el Ecuador.

Entre los participantes del Simposio —miembros de la Academia Nacional de Historia y del Instituto de Historia Eclesiástica Ecuatoriana—, animados por el entonces Administrador Apostólico de la Diócesis, hoy Cardenal Bernardino Echeverría, prendió con entusiasmo la idea, al punto de hacer allí mismo un esbozo de lo que sería el primer

proyecto: la idea original consistía en preparar una obra lo más completa posible, de la cual se sacaría luego un manual para uso de las Universidades y Seminarios.

Posteriormente, la Conferencia Episcopal Ecuatoriana tomó sobre sí el proyecto y formalizó el encargo, formando una Comisión compuesta por Eduardo Muñoz Borrero, F.S.C., Presidente del Instituto de Historia Eclesiástica, el Dr. Jorge Salvador Lara, Director de la Academia Nacional de Historia, el P. Jorge Villalba, S. J., la Dra. Isabel Robalino y el suscrito, a fin de elaborar un temario, establecer la metodología de trabajo, invitar colaboradores, etc. El Instituto de Historia Eclesiástica Ecuatoriana quedó encargado de la coordinación general del proyecto.

Durante el año 1995 se sucedieron las sesiones de trabajo, intercambio de ideas, preparación de los proyectos temáticos, que han dado lugar al esquema definitivamente aprobado por la Conferencia Episcopal. Por razones metodológicas se ha dividido el esquema en cuatro grandes apartados, que corresponden a las tradicionales épocas en que se suele dividir la historia política del Ecuador: época aborigen, época hispánica, época de la independencia, época republicana, cada una dividida a su vez en subtemas, algunos de los cuales por su naturaleza, se repetirán en las diversas épocas. Especial relieve tiene a lo largo de todo el esquema el tema de las relaciones Iglesia-Estado, como que ha condicionado su desarrollo, a partir del Patronato español, reclamado luego por la República e impuesto por la revolución liberal de fines del XIX, para desembocar en el sistema de separación de ambas potestades, que dará origen en 1937 al *Modus vivendi* que actualmente regula sus relaciones.

Con el esquema planteado, se han pretendido abarcar los diversos aspectos de la vida y desarrollo de la Iglesia en el Ecuador: la primera evangelización, la organización institucional y jerárquica de la Iglesia, sus obras asistenciales y su economía, la labor misionera, su influencia en el arte, el papel desarrollado por las órdenes religiosas, el papel de la Iglesia en las luchas de independencia, su adaptación a las formas republicanas, la persecución liberal, el régimen de separación Iglesia-Estado, el crecimiento y organización de la Iglesia en el siglo XX, etc.

Junto a la historia propiamente dicha, que según el plan previsto aparecerá en dos tomos a fines de 1997, se trabajará un tercer tomo que hemos llamado de temas generales, formado por artículos monográficos que serán encargados a diversos especialistas: la santidad en la Iglesia ecuatoriana, métodos de evangelización, la Iglesia y la cuestión social, los Congresos eucarísticos, la evangelización de la cultura, el secularismo, el culto mariano, el fenómeno de las sectas, etc. Son algunos de esos temas los que formarán un apéndice que complementará la historia general.

El trabajo que hemos iniciado con entusiasmo supone indudablemente un gran esfuerzo de investigación, comprobación y síntesis. La base documental se encuentra en los archivos diocesanos y de órdenes religiosas, por desgracia poco trabajados en nuestro país, y en los archivos de la Santa Sede, donde he trabajado en años anteriores y a donde volví en concreto para este proyecto, en abril de este año: en todos ellos el material a más de fundamental, es abundantísimo. La bibliografía, aunque incompleta, no es escasa, pero está muy desperdigada en artículos de revistas antiguas, o en obras hoy agotadas.

Como suele suceder en estos casos, un tema sugiere otros más concretos: por ejemplo, una historia de las relaciones diplomáticas del Ecuador con la Santa Sede, que he empezado a delinear como consecuencia de las investigaciones que para la Historia General realizo en el Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores, recientemente abierto al público.

J. Santiago CASTILLO  
Academia Nacional de Historia  
Apartado 17.21.205  
Quito-Ecuador

## Investigación sobre los sermones de Alonso de la Peña Montenegro, undécimo obispo de Quito

### *Historia del Códice*

La presente investigación tiene como finalidad dar a conocer un precioso tesoro que está muy poco explorado o estudiado, y que viene a formar parte del magnífico aporte que el Obispo Alonso de la Peña Montenegro ha dejado consignado por escrito y que hoy queremos entregar en breve crónica lo que constituye o las partes de la que está formada.

Me permito, para mejor conocimiento sobre el origen del códice, remitirme a una carta en la cual se explica de una manera clara la historia del mismo; así transcribo:

AVENUE OF THE AMERICAS MAGAZINE  
REVISTA DE LAS AMERICAS  
ALPHA-ECUADOR PUBLICATIONS  
TWO BROADWAY-ROOM 426  
NEW YORK 4. N. K.

-----

Señor Don  
Jacinto Jijón y Caamaño  
Quito-Ecuador

Septiembre 13, 1946

Muy distinguido señor y amigo:

Reciba Ud. ante todo mis más respetuosos saludos y deseos por su continuado bienestar y el de su familia para que, gozando de este dón pueda Ud. continuar todas las labores patrióticas que ha realizado durante su vida.

Quiero informar a Ud. ahora de algo que, con seguridad le será interesante como erudito historiador y coleccionista de obras de mérito. Tengo en mi poder un libro adqui-